

La reciprocidad: aplicación y sistematización de un instrumento pedagógico complejo

Rodrigo Martín Iglesias, Rodrigo; Marcelo Robles, Sergio Fagalde¹

Resumen

Esta ponencia intentará relatar una síntesis de la práctica pedagógica de unos diez años de trabajo, y una breve enumeración de un proyecto de investigación en curso. En el segundo caso se propone sistematizar y llevar a la forma de metodología de investigación el uso de la Reciprocidad (anteriormente denominada Díadas Hermenéuticas) aplicable en el primer caso como categoría de análisis e interpretación de la Arquitectura (y los fenómenos que la circundan, funcionan como accesorios a ella o que la enriquecen), aunque esta idea en principio se presupone aplicable a cualquier fenómeno.

Se ha sistematizado una manera práctica de generación de pensamiento relativo (relativo en su aplicación y relativo a que los resultados tienen una finalidad específica). Este se basa en un procedimiento metodológico con un fundamento teórico que surge originalmente de la aplicación del pensamiento dialéctico (relaciones y diferencias con la dialéctica clásica -hegeliana- y la

¹ Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, UBA y Arquitectura, DIIT, UNLAM. - rodrigo.martin@fadu.uba.ar

dialéctica materialista -Marx-), pero que deriva hacia lo diádico y lo hermenéutico, para finalmente ubicarse en lo recíproco (y sus conexiones con el pensamiento americano). Resalta en su aspecto procedimental la generación de conocimiento por medio de interpretación de casos. Se ha aplicado hasta ahora este sistema básicamente sobre la interpretación de fenómenos arquitectónicos históricos. Los casos son tomados para su análisis, comprensión y aprehensión; mientras que los resultados (hemos detectado con el tiempo) exceden la valoración histórica de los casos mismos, ya que intentamos la generación de juicio crítico aplicado a la ponderación de datos específicos; y es por ello que se visualizan aplicaciones posteriores sobre procesos (incluso proyectuales) en desarrollos no históricos. Se trata de una sucesión de procedimientos lógicos y paralógicos (de verdadero interés justificable para la implementación del método) que van arribando a resultados conscientes y conceptualizables, obtenidos mediante el empleo de este modo recíproco de pensar.

Introducción

Presentamos aquí varios resultados sobre el planteo de prácticas pedagógicas, aplicadas a resolver las problemáticas de análisis e interpretación (sobre casos de estudio), que se encuadran dentro del programa de la materia Historia de la Arquitectura. Nos interesa desde ya poder describir nuestra propuesta metodológica de construcción de esas prácticas-trabajos (ejercicio de cursada) y de comentar las particularidades o aportes en sus procesos de gestación; como también en los (procesos de investigación) posteriores. Por ahora denominaremos “par recíproco” a este trabajo, esperando que las líneas subsiguientes den cuenta del porqué de su importancia y su aplicación.

Historia del ejercicio o ejercicio de la historia...

Para poder comentar, y en tal caso sistematizar, un poco la historia de esta experiencia, y sus implicancias; con los desafíos acaecidos desde la gestación hasta la actualidad, es que vamos a hacer una pequeña síntesis de la historia de esta “mecánica de trabajo”.

Primeramente, ante la necesidad de la generación de algún tipo de herramienta capaz de enfrentar a los alumnos (y el cuerpo docente) con el desafío del análisis de casos (de manera), no convencional (es decir “no siguiendo” los patrones de apropiación histórica “del análisis” para la resolución de este tipo de problemáticas; procesos planteados estos: desde los mecanismos previos al estadio de lo deconstructivo de los fenómenos y sin verificación mediante la aplicación de recursos metodológicos prestados de otras ramas de la ciencia). Buscábamos algo que con su

consiguiente interpretación (para poder conceptualizar o re-construir) y posterior re- utilización de sus resultados (para la práctica del ejercicio proyectual), colaborará con el objetivo de repensar la enseñanza de la Historia e incluso la Arquitectura desde lo Histórico. Por esto es que se nos ocurrió trabajar desde aspectos que incluyan la dialéctica y sus características mecánico-prácticas, o más bien el ejercicio de aplicación de lo dialéctico dentro de los desarrollos y sus visualizaciones posibles (dentro de los campos de acción del entendimiento proyectual, de lo materializable y desde lo vivencial respectivamente). Todo comenzó como una posibilidad de implementación de una herramienta, “el par dialéctico” -en principio con características intuitivas-, que aunque en su fundamentación se encontraban características de la dialéctica tradicional (Hegel, Marx) ya en la etapa de evaluación de resultados derivó hacia otro tipo de desarrollo. Si bien lo tradicional aportaba sus especificidades, y con ello se lograban resultados positivos, esto era factible dentro de casos más asociados a lo genérico (los ejemplos más europeos o los de origen identificable con los estilos más clasificables, esos ejemplos a los que estaba acostumbrada la práctica del análisis clásico), pero al momento del estudio- análisis de ejemplos un poco más particularizados (por decirlo de una manera: más particularizables o menos paradigmáticos; por ahí, los más asociados al problema de lo americano) surgió la necesidad de ampliar un poco más el campo de fundamentación teórica. Fuimos buscando entonces razones más apropiables y necesarias por lo observable, más que nada apuntando hacia los posteriores usos de esos resultados (no solo pensando desde lo histórico sino buscando un interés por lo propositivo proyectual; pensando en la relación Historia-Proyecto, por ejemplo). Ya estaban latentes dentro de la estructura planteada en inicio, otro tipo de relaciones, no ya solo dialécticas clásicas, sino también las de complementariedad, reciprocidad e incluso de los fenómenos asociados a la dualidad -detectadas al llevar las implicancias de los datos hacia el campo de lo específico temático; por ejemplo en desarrollos de trabajos posteriores que partían de la implementación de las lecturas de interpretación de ejercicios desarrollados como *par dialéctico* (TP 10- Monografía temática)-. Fueron pasos sucesivos hasta su forma final; siempre procurando que no se escapasen del pensamiento relacional, que es el que motivó en el inicio la implementación de la mecánica (ya ahora devenida en herramienta teórica); sosteniendo este pensamiento relacional como parte del programa de actividades totales de la materia, manifiesto en la lógica consecutiva de actividades cognitivas de carácter constructivista del curso.

La “propiedad” de lo recíproco...

Siguiendo con cómo fue mutando (prácticamente el ejercicio se basaba en la aplicación del “par dialéctico”: denominado así en un principio, luego nombrado como “par complementario”;

posteriormente definido como “diada hermenéutica”, hasta llegar hasta su instancia actual denominándose como: *par recíproco*. Perfeccionándose esta herramienta (ahora capaz de ser utilizada para la generación de narrativas posibles), es que se tomaron prestadas asociaciones a estrategias de interpretaciones filosóficas, digamos en ciertos momentos o épocas del planteo del ejercicio (ya comentamos oportunamente que la práctica pedagógica lleva unos diez años de trabajo y una propuesta de proyecto de investigación en curso); que determinaron cambios donde lo netamente reconocible como los tipos de relaciones clásicas superan lo esperable como en el “juego de los opuestos” (los clásicos sujeto-objeto; verdad-error; moralidad-amoralidad; donde se trata de conocer la oposición y su posible subversión invirtiendo la propia perspectiva, como plantean grosso modo Nietzsche, o en todo caso Derrida; pero que habilita en principio “la danza lúdica” de pasar de un extremo a otro, buscando la certeza o la duda absoluta). Pero que en ningún aspecto plantea la relación intrínseca de los factores, sino que inducía al pensamiento por oposición complementaria. El *par recíproco* ahora aspira aún a más, desea superar la etapa donde el principio de deconstrucción que favorece el estado de inversión (de factores), necesario para subvertir jerarquías, retoma hacia una complementariedad conceptual. Complementariedad sugerida al introducir el problema de lo hermenéutico.

La narrativa alternativa...

En esta instancia corresponde situarnos en la afirmación de que la “lógica recíproca” (*par recíproco*), no es solo afecto a trabajar con los opuestos (*opuestos binarios*, según los desarrollos de Derrida); pues correría el riesgo de determinar indefiniciones o problemas sin sentido práctico de aplicación posterior (de los resultados esperados), pues sucederían fenómenos como los siguientes: forma-no forma; espacio-no espacio; materia-no materia; y así siguiendo. Sí es afecto a pensar resoluciones con pares de conceptos conceptuales no opuestos, donde en su relación compleja no se apela solo a lo dialéctico de los opuestos binarios, ni complementarios per se. Permite entonces pensar relaciones posibles entre conceptos de distinto origen; piénsese en por ejemplo la siguiente: forma-materia (F-M), advirtiendo que su relación no es de por sí de naturaleza dialéctica, sino más bien que es indeterminada o a determinar según los casos o según qué tipo de relatos concluyan en su relación (dependencia, interdependencia, complementaria, necesaria, etc.).

Hasta aquí creemos que el siguiente gráfico sería ejemplificador de qué tipo de conceptos y sus consiguientes relaciones podrían ser posibles, dentro de esta lógica de análisis interpretativo.

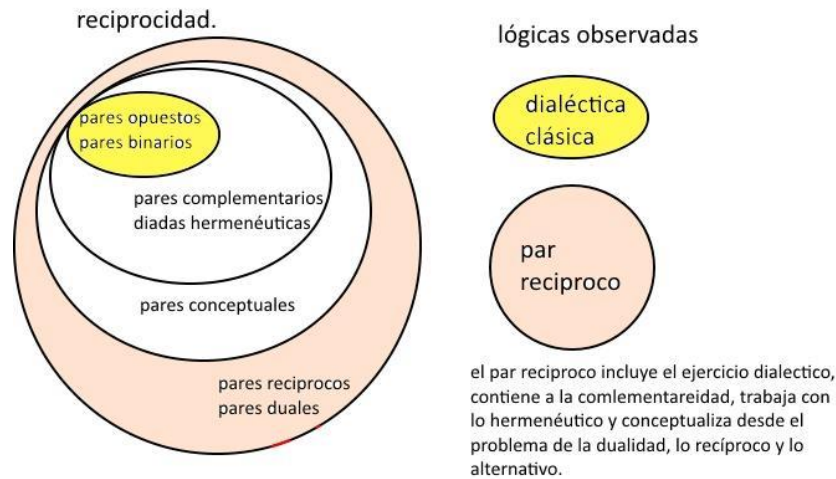


Fig. 1. Esquema lógico.

Ejemplificando con el ejemplo...

Hemos desarrollado, durante los años de implementación de este método, un trabajo práctico de duración relativa (entre 2 a 3 meses), donde trabajamos específicamente con los *pares dialécto-recíprocos* asociados a lecturas de carácter formal; material; contextual; estética; y hasta utópica; intentando barrer aspectos variables que están intrínsecamente ligados al quehacer, el pensar y a la producción de la Arquitectura asociados a la Historia (más directamente al periodo nombrado como Barroco Americano). Por ello cabe citar ahora como es el planteo del ejercicio práctico y cuáles serían los objetivos específicos:

Trabajo Práctico N° 4:

Reciprocidad- Explorando América

Permanencias y Mutaciones, Continuidades y Discontinuidades en la Arquitectura Americana Colonial

El trabajo práctico deberá contener una hoja por cada *Par Recíproco* y por obra como mínimo, más el prólogo y el epílogo referidos al par *Identidad-Mestizaje*, y además incluir carátula, índice temático y bibliografía consultada.

El trabajo se estructurará a partir de los siguientes pares recíprocos:

Identidad<->Mestizaje

Espacio<->Espacialidad

Forma<->Materia

Tradicición<->Estilo

Composición<->Formación

Verdad<->Misterio

Sitio<->Propósito

Como comentario a la consigna, se indica que el ejercicio se propone como síntesis de la segunda etapa del curso de Historia y que en él debe primar el trabajo interpretativo por sobre el análisis y la descripción (ya se han desarrollado en trabajos anteriores los análisis de raíz deconstructiva desde variables específicas, pero no relacionadas en pares).

Desde los aspectos metodológicos, y como punto de partida, para la comprensión del trabajo en sí; nos parece importante relatar que el mismo consta de 3 partes bien definidas, donde en ciertos pasajes habrá que hacer hincapié en la resolución o posicionamiento crítico frente a los temas sugeridos (prólogo, en menor medida; y epílogo, con mayor énfasis), y que estos se expresarán desde la “interpretación relacional” o “interpretación coyuntural” de los temas, partiendo siempre desde la relación específica; desde la relación generada y entendida (*ante, con, desde, durante*) mediante la vinculación de uno de los aspectos “sobre” el otro (recordamos que los aspectos jerárquicos no deben ser considerados como válidos, ni tampoco ser tomados como opuestos), y desde todas las posibilidades de interrelación entre ellos (verdaderas, verosímiles, creadas e imaginadas; que deberían ser nombradas y definidas desde cuestiones hipotéticas y demostrables o al menos cuasi demostrables en los desarrollos y verificables o visualizables en el uso activo de la imagen del caso de estudio); y no desde la explicación parcial de los componentes planteados por sí solos (explicación o definición enciclopedista), o de manera independiente.

Para el caso que venimos ejemplificando, lo lógico sería: “La relación entre Identidad y Mestizaje es la siguiente:...” y no “Identidad es lo siguiente: y Mestizaje es lo siguiente:...”. Llamaremos además a la relación I-M, como la “relación madre” o “relación primigenia”; coincidentes ambas maneras con el “par recíproco dominante”. Este principio de carácter axiomático conlleva entonces a pensar, por ejemplo: cómo se enriquece cada uno de los aspectos trabajando ahora en conjunto (como par), entendido ahora como un problema indivisible, vinculado, interdependiente. Donde se debe comprender que la solución además de poder ser la obvia (opción no descartable), quizá se corra del discurso establecido (aprovechando la característica de la mecánica deconstructiva del ejercicio en su aspecto más práctico; y esa particularidad asociada al trabajo con lo central y lo periférico, como lo planteado por los deconstructivistas como Derrida; o como lo expresado por los post-estructuralistas, donde ahora *el significado de las partes no es tan importante como la relación entre ellas*: Barthes, Deleuze), propendiendo así a la ansiada búsqueda de posibles (alternativas) “narrativas históricas”. En nuestro ejercicio genérico, esto habilita la existencia de las posibilidades de interpretación del tipo: “la identidad desde el mestizaje es...”; “el mestizaje desde la identidad es...”; etc. *“Como procedimiento en sí, primeramente, obliga a que se deben determinar los límites de funcionamiento del par, saber*

cómo se manifiesta y cómo se comporta de manera genérica; como entender cuáles son sus ventajas relativas frente a otras maneras de pensar” (Martin Iglesias et al., 2012).

Aparece además otra característica práctico-organizativa en el desarrollo que es válido reflejar aquí: que las relaciones de *pares recíprocos* propuestos se deben definir desde un *par dominante* y otros pares de un nivel inferior de abarcabilidad, incluidos en el anterior; lo que da como forma final la secuencia siguiente:

- 1- Análisis y posicionamiento contextual del *par dominante*.
- 2- Análisis e interpretación específica de los *pares particulares o de segundo orden*.
- 3- Interpretación y proposición de lecturas o narrativas alternativas a partir del *par dominante* (determinando de alguna manera una cadena lógica de desarrollo), atravesado por la interpretación de los pares de segundo orden. “Se trata de una sucesión de procedimientos lógicos que van arribando -y que son los de verdadero interés justificable para la implementación del método- a resultados conscientes y conceptualizables” (Martin Iglesias et al, 2012).

lógica de comportamiento del par recíproco

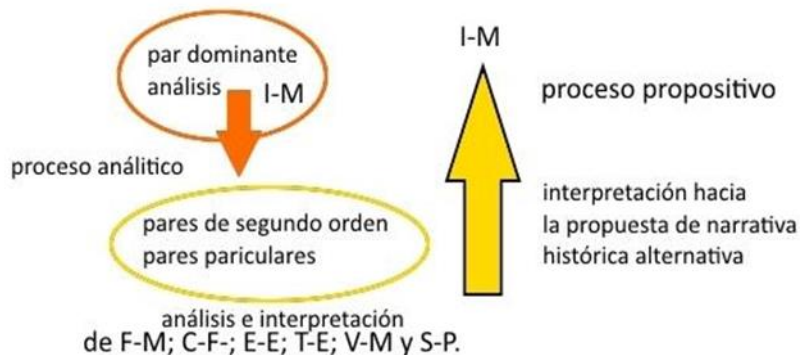


Fig. 2. Lógica de comportamiento del par recíproco.

Ya ahondando un poco más en el asunto podemos agregar que en la sección central del trabajo, donde se propone la “interpretación analítica”, desde la aplicación nuevamente del/os *par/es recíproco/s* (Forma<->Materia; Composición<->Formación; Espacio<->Espacialidad; Tradición<->Estilo; Verdad<->Misterio; Sitio<->Propósito), se visualiza la problemática (observando I-M; se está pensando el problema desde una escala más coyuntural; o desde la “escala histórica”) desde otras particularidades más específicas, en cuanto a lo abarcable del tema, a la relación más directa con la disciplina (podríamos llamarla la “escala disciplinar”); y que versan sobre la disposición de soluciones más afines al proyecto, definiciones sobre la materialización; o quizá, la interpretación idealizada de la vivencia de los casos de estudio; prescindiendo de la escala

histórica, pero necesitando otras (“escala material”; “escala formal”; “escala espacial”). Por supuesto que aquí también se producen las lecturas e interpretaciones de lo problemático de lo indivisible, de la relación de lo vinculado, de lo complejo en lo interdependiente; aspectos visualizables porque o debido a que, cada componente del *par recíproco*, ahora visto desde las relaciones específicas: F-M; C-F; E-E; T-E; V-M y S-P, y entendidas como “relaciones de segundo orden”, aporta aspectos-características intrínsecos de cada uno de los factores puestos en modo recíproco. Por esto es que se definen solo en una instancia inicial o punto de partida cada uno de los componentes por separado (lista de definiciones posibles /1/); que ahora una vez determinada la relación (primigenia o de segundo orden) deben ser vinculados con los aspectos intrínsecos del otro componente o quizá con la definición más genérica del otro componente (sirve entonces: debido a esta manera de explicar el fenómeno, el citar las fundamentaciones encontradas en otras filosofías alternativas a lo occidental, por ejemplo en la apreciación de “*las acciones y reacciones recíprocas de las «dos determinaciones»*” (René Guénon, *Dialéctica de los complementarios*), encontradas en pasajes del pensamiento chino, o en las especificidades de la lógica andina, la cual se apoya en principios esenciales como los de Relacionalidad; Correspondencia; Complementariedad y Reciprocidad (“...al respecto Estermann sostiene que “*a cada acto corresponde como contribución complementaria un acto recíproco*” de tal modo que los actos del hombre andino giran en torno a la reciprocidad (retribución) que, por otra parte, implica el ser igualitario y comunitario de los andinos”). Incluso esta manera de pensar las variables de análisis de manera relacional es posible de ser vista en otros autores como Argan, quien en “*El concepto de espacio arquitectónico desde el Barroco a nuestros días*” introduce la dicotomía entre los conceptos que denomina “composición” y “determinación formal”, que asocia el trabajo de Bernini y Borromini: “*todo par conceptual, incluso aparentemente opuesto, puede transformarse en complementario, o en otras palabras, toda diada de categorías vista desde el punto de vista de la dualidad se encuentra vinculada semióticamente de tal modo que nunca aparece una sin la otra y se manifiestan de modo recíproco y fractal...*” (Martín Iglesias et al, 2013).

La parte dentro del otro todo o el todo incluyendo parte de lo otro.

Continuando con el aporte más específico del trabajo con pares recíprocos, es de importancia comentar los siguientes aspectos: la potencialidad que surge de la relación específica de lo proactivo y lo hipotético (implícitos ambos factores aquí combinados), en este tipo de fenómeno lógico. Es interesante pensar la cantidad de maneras diferentes en las que se podría relatar un caso (desde su deconstrucción analítica, hasta su reconstrucción interpretativa); aunque no

serían infinitas las manifestaciones mediante la utilización de un *par recíproco*, pero si variadas en cuanto al *análisis* (ya que como se define la pro-actividad: “...como una actitud donde se asume pleno control de su conducta de modo activo, o que implica la toma de iniciativas en el desarrollo de acciones creativas y audaces” (Parker, 2006), este es el componente metodológico que haría que las cosas sucedan, lo que daría iniciativa al alumno a pensar estrategias para resolver y mostrar dicha resolución de la incertidumbre por ellos especificada), e incluso desde la *interpretación* (donde lo que prima es el límite que se le da a la relación para ser comprobada o verificada; desde el pensamiento de la generación del problema relacional de base hipotética, cuestión que se verifica al intentar colocar de manera recíproca dos variables de aparente raíz no similar -ya se habló de lo opuesto, lo binario, lo complementario-), siempre dirigida hacia los resultados que podrían inducir o también deducir un relato alternativo. Esto de “la solución deductiva o inductiva”, como característica de los posibles relatos es también válido resaltarlo como particularidad demostrativa del *par recíproco*, porque es una conducta en la resolución bastante repetida (en las cursadas); es decir que podrían presentarse manifestaciones de relatos interpretativos de características *inductivas* cuando las cadenas lógicas parten del análisis de pares específicos o de segundo orden y estos son los que funcionan como: el número de repeticiones necesarios que satisfacen “la verdad” o “garantía” de las conclusiones, elaboradas en la etapa de generación de: (por ejemplo) los epílogos. Complementariamente la particularidad de las demostraciones y manifestaciones de los relatos interpretativos de características *deductivas*, podrían darse desde el momento en que se fijan los prólogos; ya que como indica el método científico por el cual se realizan los juicios deductivos: se parte de un principio general (en este caso esta manifestación podría ser ocupada por la *relación de primer orden*), para llegar a un principio particular, o en este caso variados principios, o conclusiones parciales definidas ahora por las *relaciones de segundo orden*. Y aunque es posible demostrar que existen estas dos maneras de razonamiento (según lo expresado anteriormente), estas dos maneras no podrían ser tomadas separadamente, sino más bien deben ser reconocidas como complementarias (el aspecto complementario ya se había especificado de manera relativa a las relaciones entre los componentes de cualquier *par recíproco*, incluso de cualquier orden: *primer orden*, *segundo orden*, e incluso de tercer o quizá cuarto orden); fenómeno en apariencia incluido en la lógica genérica del *par recíproco*, no como manifestación práctica aplicada, sino más bien como elemento teórico de aproximación; y que no hace más que volver a hacer manifiesta la característica dinámica que le imprime este tipo de herramienta aplicada a la interpretación de fenómenos arquitectónicos históricos, aunque “los resultados (que hemos detectado con el tiempo) exceden la valoración histórica de los casos mismos...” “ya que intentamos la generación

de juicio crítico aplicado a la ponderación de datos específicos; y es por ello que se visualizan aplicaciones posteriores sobre procesos (incluso proyectuales) en desarrollos no históricos” (Martin Iglesias et al., 2012).

Aplicación del par recíproco ¿Otros tiempos posibles?

Volviendo nuevamente sobre la potencialidad del par recíproco, quisiéramos especificar que “la modificación” en el tiempo de la herramienta surge de atacar a la Arquitectura Colonial Americana. Se dijo en un principio que el aspecto dialéctico fue intuitivo en su aplicación inicial; luego se habló de las mutaciones, de este aspecto podemos decir que fue ampliando su “abarcabilidad”, y por ende el tipo de relaciones lógicas (*oposición; complementariedad, conceptualización y reciprocidad*). Este último fenómeno, el de la *abarcabilidad* fue encauzado al volverse específico el ejercicio de utilización del *par recíproco*; digamos que se volvió particularizable. Esta mutación fue necesaria debido a que: los temas incluidos en este tipo de arquitecturas manifestaban no solo problemas vinculados a lo disciplinar, sino que también incluían problemáticas de las coyunturas del presente de las obras analizadas (épocas de gestación de los objetos arquitectónicos), en relación a las tradiciones latentes del pasado americano (por ello se trabaja con pares más específicos o los relativos –según nuestro ejemplo genérico- a la *Tradicición* y el *Estilo*; al *Sitio* y el *Propósito*; o como desde las complejidades particularísimas incluidas en el par *Verdad-Misterio*). Se debió ampliar por ende las referencias teóricas para las fundamentaciones de las nuevas lógicas; incluso se necesitó ampliar el campo de acción de lo directamente específico de la disciplina asociado ahora a lo antropológico, a lo simbólico, a lo cosmológico; incluso fue necesario relacionar la Arquitectura con la Sociedad, reelaborando continuamente las categorías fijadas como Identidad y Mestizaje (como la variabilidad de sus relaciones en I-M). “Bohr también aplicó la noción de complementariedad al campo de la antropología...”, “manifestaba que las “radicales diferencias” que muestran las diversas sociedades humanas impiden su comparación; pero “la relación de complementariedad es una manera de enfrentarse a esta situación”. Así, las diversas comunidades humanas presentan rasgos tan diferentes que parecen opuestos entre sí pero que son, en realidad, aspectos complementarios del mismo ser humano, aspectos que surgen de manera diferente según sean las circunstancias en las que se encuentre dicho ser humano” (Castellà Cid, 1996); según la cita al trabajo de Bohr y lo que incluye a las definiciones específicas de los componentes genéricos de la consigna (I-M) podría especularse que no sólo es válido interpretar lo **Identitario** (I) desde lo específicamente puro, si se habla de cuestiones materiales, pero si se lo atraviesa por lo sociológico, se infiere que todas las especificidades contendrían rasgos de Mestizaje (M),

demostrables en menor o mayor medida (dependiendo del tiempo y espacio en que se consideren las sociedades, las arquitecturas, las identidades de las anteriores, como las características mestizables de las anteriores), concluyéndose entonces que: lo identitario contiene implícitamente a lo mestizo y por ende lo mestizo incluye rasgos de lo identitario en su interpretación más clásica; y desde uno de los planteos teórico-lógicos, de definición de la paridad recíproca podríamos afirmar que: *existe "la parte (I o M) dentro del otro todo (I o M)"; o que también existe "el todo (I o M) incluyendo parte de lo otro (I o M)",* donde es posible ser pensada ésta doble direccionalidad con doble complementariedad. Para Heráclito, por ejemplo: *"... los opuestos son complementarios porque juntos forman una unidad; son tan interdependientes que forman la cara y la cruz de la misma moneda. Uno no se puede comprender sin el otro, ya que constituyen diferentes manifestaciones de la misma realidad".*

El juego de los conceptos

Ejemplificando un poco más desde el caso genérico (I-M), se nos permite aquí hacer un recorte esquemático posible de división del universo de variables posibles.

1- ¿Cuáles serían las relaciones posibles de vinculación de estos conceptos? ¿Cuál es el relato posible de explicación del fenómeno?

R: Habría que determinar algún patrón posible para poder fundamentar porque I-M es explicado.

2- ¿Cuáles serían las características asociables de manera directa a lo I, y cuáles a M?

R: Se podría definir una oposición entre los factores, ya que a simple vista no tienen la misma raíz epistemológica. Se podría establecer que I, es definible por estadísticas de repetición (cuestiones agrupables, clasificables); pero no se podría decir que M mantiene las características de I, aunque se podría decir que depende de...: con qué instrumentos se tomen las muestras y cómo; por ende, es más sensible en su definición que la objetividad posible mostrada al definir I.

3- ¿Lo anterior podría dividir el mundo de las ideas en dos? Uno donde encaje la definición de I, y otro donde se satisfaga la respuesta para M. Pero; ¿qué sucede si insisto en definir ambos a la vez, relacionados?

R: definir ambos necesariamente incluirá rasgos del tipo objetivable para cuando haga referencia a I, y quizá necesite de rasgos más subjetivables cuando referencie a M.

Si se sigue definiendo ya luego desde los pares recíprocos de segundo orden, se verá que se deberán tomar aspectos del campo práctico, con sus condicionantes y aspectos de campo simbólico, también con sus condicionantes; no para establecer un punto medio en la explicación

de las relaciones (dependencia, interdependencia, necesaria), sino para poder establecer un dialogo entre cada parte dependiendo del tipo de relación (dialéctica, complementaria, recíproca) que se fijó cuando se hizo la hipótesis de cada caso. Quedando entonces las posibilidades de narrativas desde: lo dialéctico dependiente, lo dialéctico interdependiente, lo dialéctico necesario; lo complementario dependiente, lo complementario interdependiente, lo complementario necesario; lo recíproco dependiente, lo recíproco interdependiente, lo recíproco necesario...

Colocamos seguidamente, parte de las variables estudiadas y conceptualizadas por separado en trabajos anteriores a la aplicación del par, sus rasgos característicos ahora dentro del Universo de variables dividido en dos campos (solo hecho aquí a efectos de la ejemplificación) y cómo se vincularían según si se está tratando de analizar, interpretar o relatar relaciones del tipo par recíproco.



Fig. 3. Esquema de relaciones recíprocas de primer, segundo y tercer orden.

Conclusiones

Pensar desde la idea de *par recíproco*; así como los hechos arquitectónicos y su análisis e interpretación en relación a sus actores, su contexto social-político o las desde sus variables particulares (forma, espacio, materialidad, referencias, significado, etc.), como parte de un sistema complejo plausible de ser cualificado y clasificado, identificado y valorado, relacionado y vinculado, por cada estudiante de manera conceptual y no como una mera sucesión lógica de

definiciones particulares positivista. Por esto creemos válida la idea de construir un modelo teórico que facilite la identificación de los patrones de relación que permiten la consideración del Par Recíproco como una herramienta de diferenciación esencial en relación con la representación y comprensión del “fenómeno arquitectónico” de manera no lineal.

Bibliografía

ARGAN, G. C. (1961) El concepto de espacio arquitectónico desde el Barroco a nuestros días. Nueva Visión. Bs As.

BARKER, S. F. (1957) Inducción e hipótesis. EUDEBA.

CASTELLÁ CID, J; GHERAB MARTÍN, K. (1996). La aparición de la noción de complementariedad de Bohr y su extensión más allá de la física. Revista Internacional de Ciencias Humanas. Volumen 4, Número 2.

FERRARI, O. (2009) Hegel- Marx. El método dialéctico. Contribución a una teoría de la sociedad. EDIUNC.

MARTIN IGLESIAS, R; SANMIGUEL, D; DEL VALLE, L. (2013) Colección *Arquitectura y Sociedad* (pp. 148). Editorial Desalvo.

MARTIN IGLESIAS, R. ROBLES, M; FAGILDE, S. (2012) *Las Díadas Hermenéuticas*: aplicación, sistematización y metodología de un instrumento pedagógico. Actas del V Encuentro- Taller de Investigadores en Historia y Diseño, la Arquitectura y la Ciudad, San Juan.

PARKER, S. K., WILLIAMS, H. M., TURNER, N. (2006). “Modeling the antecedents of proactive behavior at work”. *Journal of Applied Psychology*, 91(3), 636-652.

SANDOR, P. (1964) Historia de la dialéctica. Ediciones Siglo Veinte. Bs As.

TRAN DUC THAO (1971) Fenomenología y materialismo dialéctico. Nueva Visión. Bs As.